

# **La literatura Aplicada y la Enseñanza de Lenguas: su intervención formal en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjeros en el CEPE**

**Rosa Esther Delgadillo Macías**

**CEPE-UNAM**

## **I. Antecedentes**

En el marco del proyecto PAPIIT. IN401021: *Enseñanza de lenguas, literatura y teatro aplicados: investigación transdisciplinaria e intervención social en tiempos de pandemia*, hacemos una reflexión sobre el papel que ha ocupado la literatura en la enseñanza del español como lengua extranjera.

A lo largo de los cien años de existencia del CEPE, la literatura ha ocupado un lugar preponderante en los cursos de cultura que se ofrecían y se siguen ofreciendo. Los profesores eran escritores de gran renombre como fue el caso de Mariano Azuela, Julio Jiménez Rueda, Francisco Monterde, Luis Rius, Rosario Castellanos, María del Carmen Millán, entre otros.<sup>1</sup>

Con relación a la enseñanza del español, la literatura fue utilizada como modelo de lengua, esto se puede consultar en los materiales propuestos por la Dra. Margarita Murillo en *La palabra escrita. Composición 1, 2 y 3*.<sup>2</sup> Divididos en tres secciones: Redacción y vocabulario, Material para el desarrollo de temas y Selecciones literarias.

Con el correr de los años y ante las nuevas propuestas metodológicas y de programas de estudio, se incorporan textos literarios en algunos niveles de enseñanza como puede verse en la serie de libros *Pido la palabra*, con la finalidad de que los estudiantes se ejerciten en la práctica de estructuras lingüísticas. En esta propuesta curricular se proponen dos horas de enseñanza de la lengua y una hora complementaria

---

<sup>1</sup> Cf. *Memorias 75 aniversario. De la Escuela de Verano al Centro de Enseñanza para Extranjeros*, México: UNAM, 1999.

<sup>2</sup> Murillo González, M. *La palabra escrita. Composición, Español I, II y III*. México, UNAM, 1995.

para el desarrollo de alguna habilidad lingüística: producción oral, comprensión de lectura, comprensión auditiva y redacción.

En cada nivel se empleaban materiales elaborados por los profesores que impartían dichos curso. Un material que se ha estado utilizando es el manual de comprensión de lectura *Vamos a Leer*, cuyo objetivo es el desarrollo de estrategias para la lectura. En este material se emplean textos literarios.

La tesis *Literatura y procesos interpretativos en el salón de clases. Recepción de dos autores mexicanos: Rosario Castellanos y Carlos Fuentes*<sup>3</sup>, cuyos objetivos son 1) demostrar cómo, mediante un buen tratamiento didáctico del texto literario, los alumnos de español como L2 pueden mejorar su competencia lingüística y cultural y, de esta manera, tener una mejor comprensión de la cultura mexicana e iberoamericana. 2) proponer una metodología para la enseñanza del español y de la cultura mexicana con base en textos literarios.

La metodología propuesta se concretó en el curso *¿Cómo nos vemos? Imágenes de México a través de la lectura de textos literarios*. Quizá este sea uno de los primeros trabajos bajo el rubro de Literatura Aplicada.

A lo largo de los años se han orientado los cursos de literatura al desarrollo de alguna habilidad lingüística ya sea desarrollar la producción oral o escrita.

Actualmente se ha incursionado en el desarrollo de materiales con el uso de la tecnología. Como es el caso de *Literatura a la carta*, liderada por el Dr. Horacio Molano y el curso *Hablemos de literatura mexicana*, elaborado conjuntamente con la Dirección General de Tecnologías de la Información y comunicación.

## **II. Acercamiento metodológico**

A lo largo de esos 100 años, en el CEPE, como se pudo leer líneas arriba, siempre se han empleado textos literarios con diferentes finalidades:

1. Enseñanza de la literatura a partir de contenidos meramente literarios.
2. Textos literarios como modelos lingüísticos

---

<sup>3</sup> Delgadillo Macías, R. E. *Literatura y procesos interpretativos en el salón de clases. Recepción de dos autores mexicanos: Rosario Castellanos y Carlos Fuentes*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1999.

3. Textos literarios para favorecer la comunicación a partir del desarrollo de la comprensión del contenido.
4. Textos literarios para el desarrollo de estrategias de comprensión de lectura.
5. Textos literarios para el reconocimiento de saberes culturales.
6. El texto literario como detonador del diálogo intercultural.

Cada una de estas perspectivas ha marcado el desarrollo de materiales para la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE).

Los textos literarios han resultado ser idóneos en la medida que permiten al estudiante ir adquiriendo cierta familiaridad con diferentes registros y usos lingüísticos, así como las funciones y convenciones de la lengua, por ejemplo: la exposición, la argumentación, la narración, la descripción y otras más. La literatura puede por sí misma, incorporar un cúmulo de elementos, como lo es el aspecto emotivo que subyace en el texto, dado por el deseo de escribir, propio del escritor (Tzvetan Todorov 1974: 18); de esta manera, el tratamiento didáctico del texto literario tiene que ver necesariamente con una coincidencia de condiciones, que se caracteriza por una relación especial texto-lector (Heuermann *et al.* 1987, en Rall /ed/:315).

El objetivo del tratamiento del texto literario debe aspirar a la demostración de cómo, mediante un buen tratamiento didáctico del mismo, los alumnos de español como L2 pueden mejorar su competencia lingüística y cultural y, de esta manera, tener una mejor comprensión de la cultura mexicana. Asimismo, utilizar una metodología para la enseñanza de español y de la cultura mexicana con base en textos literarios, tendrá dos beneficios; por un lado, entender significados lingüísticos y, por el otro, ir llenando los vacíos existentes entre su cultura y la cultura meta.

La presentación del texto literario, con fines didácticos, como muestra de la cultura meta, puede conducir al alumno hacia la reflexión sobre manifestaciones humanas que le ayudará no sólo a interpretar algunos fenómenos inherentes a la cultura mexicana sino, como destaca Marlene Rall (1989), le ayudará a entender la concepción que en México se tiene del tiempo, del lugar; contrastar valores universales como son la

cortesía, la amabilidad, el sentido de la referencialidad especial, etcétera, que con frecuencia aparecen en la literatura.

H. Ned Seelye (1976) apunta que algunos profesores dedicados al análisis del estilo literario dicen que la literatura ofrece las mejores herramientas para enseñar acerca de la vida de la gente. Otros opinan que el empleo de la ficción para ilustrar la cultura meta con el objeto de observar el acontecer cotidiano, ha sido defendido en la creencia de que todo arte se basa en la idea de que existe un contacto consciente o inconsciente entre la realidad social y modelos culturales, presentes en la mente del escritor.

Además, el texto literario puede emplearse en la enseñanza del español como L2 como un modelo de aspectos fonológicos, gramaticales, semánticos y pragmáticos; producto del estilo del escritor que se manifiesta en la creatividad léxica y en la transferencia de significados que se expresan en la metáforas.<sup>4</sup>

Margaret Lee Zoreda (1992: 323), señala que los textos literarios ofrecen al estudiante la oportunidad **de alfabetizarse** culturalmente al ayudar a desarrollar las habilidades básicas: receptoras y productivas en el aprendizaje de una L2, incrementan su conocimiento de variedad de estilos y experiencias de los autores. Permiten al estudiante extranjero **comparar las perspectivas internas y externas de los textos**, condicionadas por la cultura y mutuamente complementarias, (Rall 1987: 7) esto es, **favorecen el encuentro intercultural** que equivale a decir que se da una auténtica interacción entre el lector y el texto. Finalmente, la literatura ayuda al estudiante **no solo a transferir su conocimiento (aspecto cognitivo) a lo nuevo, a lo desconocido, aceptándolo, conformándolo o simplemente rechazándolo, sino que también lo conduce al goce estético.**

D. Rall (1985), J. Collie (1987) y R. Carter (1983), piensan que el alumno mediante las actividades en el salón de clases, puede no solo ir dando respuesta a sus inquietudes literarias, sino también ir conociendo variedad de registros, estilos y aspectos culturales relacionados con la lengua meta. En otros términos, se propone que el alumno, mediante los juegos de roles, las simulaciones, las paráfrasis, las creaciones personales, las

---

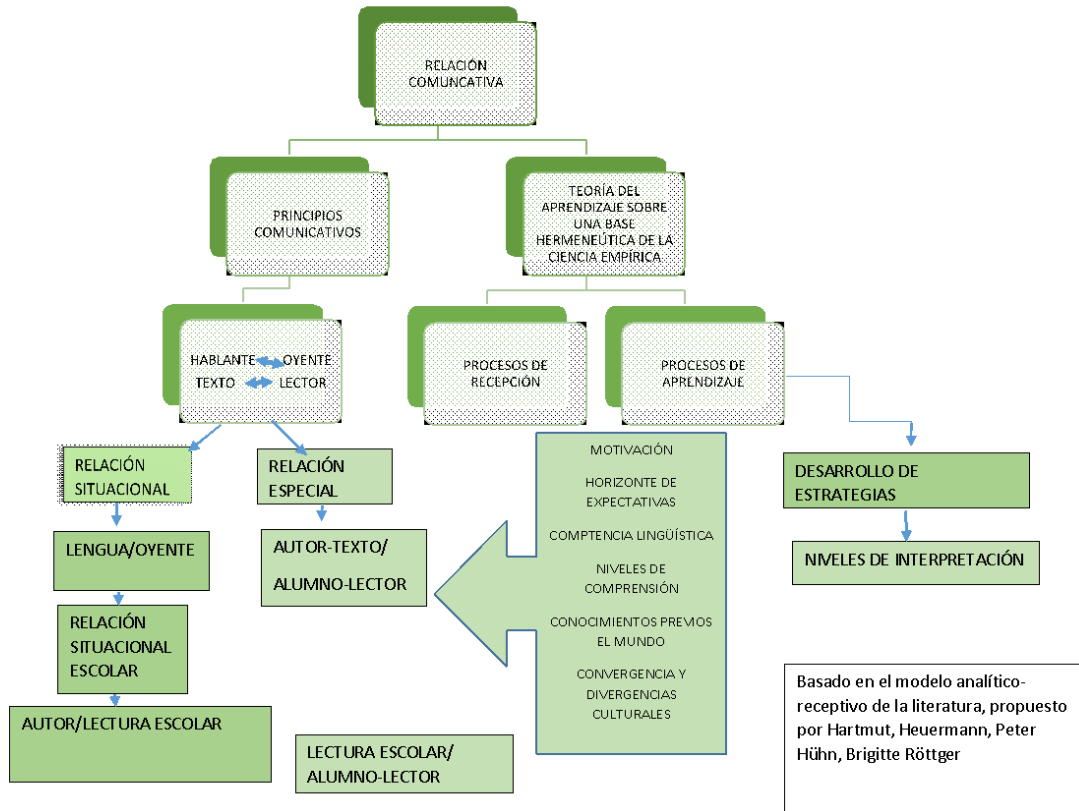
<sup>4</sup> Cf. Joanna Thornborrow y Shán Warling 1998.

discusiones, las imágenes, los cuestionarios, entre otros, pueda ir reafirmando su competencia comunicativa, así como ir descubriendo por el mismo su potencial emotivo, tan importante para disfrutar el lenguaje literario. Esto es, que el alumno vaya descubriendo su sensibilidad para leer textos literarios en español y, con ello, desarrollando su competencia literaria.

### **III. Propuestas de un modelo para una didáctica del texto literario**

La propuesta metodológica para la enseñanza del español como segunda lengua, basada en el modelo para una didáctica analítico-receptiva de la literatura propuesta por Hartmut Heuermann, Peter Hühn y Brigitte Röttger. En este modelo el proceso de comunicación literaria aparece como un esquema estructurado, subdividido en los factores básicos de texto-lector, cuyos campos coinciden siempre en el proceso de la recepción como un núcleo sintetizador. Por el lado del texto (objeto reconocido) se diferencian aquellos componentes (referencia cultural, social, tradición literaria, forma y temática, lenguaje) que se presentan como sus constituyentes básicos. Por parte del lector (sujeto reconocedor) se diferencian, de una manera totalmente análoga, aquellos componentes (situación cultural, social, conocimiento previo, experiencia de lectura, motivación para la lectura, competencia lingüística, inteligencia, etapa de desarrollo personal), los que aparecen como sus constituyentes básicos en el proceso de lectura.

PROPUESTA DE UN MODELO PARA UNA DIDÁCTICA DEL TEXTO LITERARIO



El punto de partida de este modelo es el acto comunicativo al que se considera como un evento de significación específica, consignado a partir de un código de unidades comunicativas (mensajes) ligados siempre a referentes culturales. Dicho código hace referencia a la lengua, vista como un sistema de signos y como un hecho social y cultural; al habla (principal significante de los actos comunicativos) que representa la realización particular y concreta del sistema de la lengua; permite a los usuarios hacer una traducción y transposición de sistemas o códigos no lingüísticos; y al texto como una unidad de comunicación. De esta manera, diremos, siguiendo a Eco, que “si todo fenómeno cultural es un acto de comunicación y puede ser explicado mediante los esquemas propios de cualquier acto de comunicación, será conveniente individualizar la estructura elemental de la comunicación donde esta se produzca” (1994: 43).

Por lo anterior, en el modelo para una didáctica del texto cultural, cuyo sustento teórico se halla en la ideas expuestas por Heuermann *et al.*, se parte de una *estructura general* basada en una *relación comunicativa básica* y de una *superestructura* que se da a partir

de las relaciones especiales establecida entre la situación escolar (autor/lectura escolar) y la lectura escolar, así como la interacción de esta con el alumno- lector.

Una teoría de aprendizaje de la lengua, dentro de un enfoque o método, debe responder a dos preguntas ¿Cuáles son los procesos psicolingüísticos y cognitivos involucrados en el aprendizaje de la lengua? Y ¿en qué condiciones pueden ser reactivados estos procesos? Esta teoría hace hincapié en la naturaleza del contexto humano y psicolingüístico en el que se realiza el aprendizaje, donde la formación de hábitos, la inducción, la inferencia, evaluación de hipótesis y la generalización son indispensables.

En este modelo proponemos un enfoque en el que damos por presupuesta una convergencia de condiciones, caracterizada por una relación especial texto- lector, así como una relación social básica. El elemento constitutivo y regulativo en el proceso de la lectura es, precisamente, la comunicación, en tanto esta pertenece a las funciones fundamentales de la realidad social y a las categorías más importantes de las ciencias que se ocupan de los procesos formales o de contenido. Al pensar en una relación comunicativa básica, como lo proponen Heuermann *et al.*, estamos presuponiendo la presencia de un modelo integrativo que “aspira a superar sus tendencias particulares por medio de determinados principios comunicativos y de la teoría del aprendizaje sobre una base hermenéutica y de la ciencia empírica” (en Rall 1987: 314).

Los aspectos involucrados en esta estructura general se manifiestan por un lado con lo relacionado a los *principios comunicativos* que se deben observar en una interacción básica *hablante- oyente* (texto-lector). Interacción que da por parte del hablante, una *relación situacional (lengua/oyente)*, donde el papel de la lengua nos coloca ante una *relación situacional – escolar* (autor- lectura escolar). Del lado del oyente (lector) se establece una *relación especial* entre *autor-texto /* y el *alumno-lector*, que, a su vez nos remite a una relación especial *lectura- escolar/ alumno- lector*.

Del otro lado, aparecen los *procesos de recepción* y los *procesos de aprendizaje* generados por una teoría del aprendizaje determinada, principalmente por una base hermenéutica y de la ciencia empírica; esto es, una teoría del aprendizaje con un enfoque epistémico centrado en la psicología cognoscitivista, cuya base esta en principios hermenéuticos y un método empírico (que concibe que todo conocimiento debe descansar en la experiencia). Por lo tanto, esa teoría de aprendizaje deberá basarse

en un enfoque procesal que conduzca a nuestro alumno lector no solo a la comprensión del texto literario sino también a su interpretación.

Los procesos de recepción se orientan principalmente hacia los “acontecimientos de enseñanza, los eventos externos diseñados para favorecer el aprendizaje” (Robert M. Gagne 1987: 247) del alumno-lector; entre ellos se pueden mencionar: la motivación, el horizonte de expectativas, conocimientos previos del mundo, niveles de comprensión, competencia lingüística, convergencias y divergencias culturales. Dentro de este proceso se deben considerar, además, las *funciones* manifiestas en la interacción entre alumno-lector y la lectura escolar que orientan el proceso de recepción y los *objetivos* que subyacen en dicho proceso. En tanto la didáctica de la literatura “no se puede limitar solo al análisis de procesos de recepción; más bien debe articular sus exigencias en forma de metas de aprendizaje e imponer estas en forma de procesos de aprendizaje” (Heuermann *et al.*: 1987). Dentro de estos *procesos de aprendizaje* se consideran el desarrollo de estrategias y los niveles de interpretación.

#### **IV. A manera de conclusión**

Antes de considerar la literatura como una herramienta para entender la complejidad humana, consideramos que la propuesta que hacemos ayuda a los estudiantes que asisten al CEPE, a utilizar dicha herramienta. El primer conflicto al que se enfrenta el estudiante es la incompreensión del texto literario. Utilizar el modelo propuesto le ayudará a desarrollar sus propias ideas, dar sus opiniones sobre México y su cultura.

Maurice Berotti señala que

...los textos más útiles en este proceso, muy a menudo, son los textos canónicos, que son los que tratan con mayor cercanía lo contradictorio, lo ambiguo, lo raro e inexplicable que es el ser humano. Dentro de este canon los textos mexicanos contienen una profunda y real riqueza dentro de una conversación textual y práctica. Así, “Literatura aplicada: el canon literario mexicano en el ámbito empresarial” tiene como principal objetivo compartir algunos de estos textos y mostrar cómo son útiles para entender lo que pasa dentro de las empresas y en la vida cotidiana.<sup>5</sup>



Así, el tratamiento del texto literario, desde la visión de la literatura aplicada, nos ayudará primero al establecimiento de un diálogo intercultural.

Los profesores del CEPE que enseñan en cursos de español y cultura, saben bien que más que analizar el texto literario con diferentes cánones estéticos, primero deberán apoyarse en aspectos lingüísticos, pragmáticos y culturales, que permitirán a sus estudiantes, como se ha mencionado, tener una mejor comprensión de la complejidad de lo mexicano en la vida cotidiana; así, se conduciría al estudiante a “organizar [su] pensamiento en sus ensayos académicos” como señala Enrique Serna.<sup>6</sup>

#### Referencias bibliográficas

Delgadillo Macías, R. E. *Literatura y procesos interpretativos en el salón de clases. Recepción de dos autores mexicanos: Rosario Castellanos y Carlos Fuentes*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1999.

---

<sup>6</sup> <https://letraslibres.com/literatura/literatura-aplicada/>